



Centro de Estudios®
Espinosa Yglesias
PROMOVEMOS LA IGUALDAD
DE OPORTUNIDADES

Uso de tiempo, salud mental y gasto del hogar: los efectos de ser cuidador en la movilidad social en Nuevo León

Autores:

Susan W. Parker
Universidad de Maryland

Marcos Fabian
Universidad de Maryland

Documento de trabajo núm.

10/2025

Centro auspiciado por:



Uso de tiempo, salud mental y gasto del hogar: los efectos de ser cuidador en la movilidad social en Nuevo León

Susan W. Parker¹

Marcos Fabian²

Noviembre, 2025

En este artículo utilizamos la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2023 (ESRU-EMOVI 2023) y su sobremuestra para Nuevo León con el objetivo de analizar los efectos de ser cuidador en los resultados de vida en Nuevo León y cómo estos han cambiado entre generaciones. En particular, estudiamos los efectos de ser cuidador y del tipo de cuidador sobre el logro escolar, la participación laboral y uso de tiempo, el estado de salud mental y el gasto de los hogares. También exploramos cómo estas relaciones han variado entre la generación actual y la anterior. Nuestros hallazgos muestran que el tipo de cuidador tiene implicaciones significativas para la salud mental, siendo los cuidadores de adultos mayores quienes enfrentan mayores afectaciones. En general, los cuidadores presentan menores logros educativos y niveles más bajos de participación en el mercado laboral, con un impacto particularmente marcado en las mujeres. Los efectos del rol de cuidador son heterogéneos.

Palabras clave: cuidados, salud mental, participación laboral, México

Clasificación JEL: J13, J16, J22, I14, O15

----- **Documento de Trabajo CEEY núm. 10/2025** -----

Los resultados, interpretaciones y opiniones expresadas en este documento son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura del CEEY y sus entidades afiliadas.

Publicado bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional ([CC BY-NC 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)).



¹ Escuela de Políticas Públicas, Universidad de Maryland. swparker@umd.edu

² Escuela de Políticas Públicas, Universidad de Maryland. mfbnco@umd.edu

1. Introducción y antecedentes

El panorama del cuidado en México enfrenta desafíos significativos, particularmente para los cuidadores informales que brindan apoyo esencial a individuos dependientes. La encuesta ENASIC (Encuesta Nacional para el Sistema de Cuidados) 2022 destaca que el 86.9% de los cuidadores primarios son mujeres, muchas de las cuales experimentan una tensión económica y social sustancial mientras navegan por diferentes roles Aguilar-Gomez et al. (2019). Estas cuidadoras a menudo luchan por equilibrar el trabajo y las tareas de cuidado, lo que lleva a una reducción de las horas de trabajo, dificultades económicas y un aumento del estrés. Además, la falta de sistemas de apoyo formal exacerba estos desafíos, dejando a las cuidadoras con poca o ninguna asistencia (Giraldo-Rodríguez et al. (2018)).

En México, las poblaciones principales que reciben cuidados incluyen a los niños, los ancianos y las personas con discapacidades. Todos estos grupos reciben cuidados predominantemente de mujeres (INEGI (2022); Orozco et al. (2022)). El sistema de cuidado para todos estos grupos representa una serie de desafíos estructurales significativos.

Por un lado, históricamente, el cuidado de los ancianos ha sido mayoritariamente informal, realizado por familiares sin compensación. Con el tiempo, ha habido un cambio gradual hacia el cuidado institucionalizado, con instituciones públicas como el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM) desempeñando roles importantes. Sin embargo, estos servicios formales son limitados y fragmentados, con una mayor concentración en áreas urbanas, dejando a las zonas rurales desatendidas (CONEVAL (2019b)).

En cuanto al cuidado infantil, los servicios se proporcionan a través de esquemas contributivos y no contributivos. El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el

Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) ofrecen servicios de guardería para los hijos de sus trabajadores afiliados, aunque estos servicios han visto una reducción significativa en la última década. Los programas no contributivos, como el Programa de Estancias Infantiles para Apoyar a Madres Trabajadoras (BIENESTAR), se centran en familias de bajos ingresos y empleos informales, pero también enfrentan limitaciones en la cobertura y accesibilidad, especialmente en áreas rurales (CONEVAL (2019a)).

La interacción entre el cuidado de ancianos, el cuidado infantil y la participación laboral resalta el alto valor económico que las familias asignan a estas actividades, ya que proporcionan un apoyo esencial para los demás miembros de la familia y reducen la necesidad de servicios de cuidado formal costosos. Sin embargo, no está claro cuál debería ser el enfoque óptimo de las políticas públicas para abordar estos desafíos. Aunado a esto, el envejecimiento de la población y el aplazamiento de embarazos están llevando a más mujeres a asumir un doble rol en responsabilidades de cuidado tanto para sus hijos como para sus padres ancianos, impactando su participación en el mercado laboral y su bienestar general. Este fenómeno, conocido como la generación sándwich (Mommaerts and Truskinovsky (2023); Chari and Valli (2021)), es una realidad creciente en México.

Datos de la ENASIC 2022 indican que, aunque el impacto del cuidado en el empleo es significativo, con un 28.5 % de mujeres cuidadoras trabajando menos de 35 horas a la semana, una proporción considerable de cuidadoras (16.2 %) expresa el deseo de cambiar su horario laboral para dedicar más tiempo a las responsabilidades del hogar y del cuidado. Esto refleja la necesidad de un enfoque más integral en el diseño de políticas que reconozca la interconexión entre la oferta laboral, las responsabilidades de cuidado, y las preferencias de las familias.

Algunos trabajos recientes han estudiado la movilidad social en Nuevo León y el tema de cuidados usando la base de datos ESRU-EMOVI levantada en el 2021. En

particular, Campos-Vazquez and Chiguil-Rojas (2024) estudia el tema del efecto del acceso a las guarderías públicas en la participación laboral femenina en Nuevo León, encontrando un importante efecto potencial de la expansión de guarderías tanto en la participación laboral femenina como en la movilidad social. Por otro lado Krozer and Estrada-Aguilar (2024) estudia los efectos de la distribución desigual de cuidados no remunerados para las mujeres y sus efectos en la transmisión intergeneracional de las desigualdades.

Nosotros complementamos estos análisis anteriores aprovechando el levantamiento nuevo de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México (ESRU-EMOVI 2023), con una sobremuestra para Nuevo León, la cual incluye un módulo especializado en cuidados. El módulo de cuidados contiene información sobre las necesidades de cuidado tanto en el hogar actual como en el hogar de origen y además recopila información sobre los efectos de los cuidados en los logros de vida de los integrantes del hogar.¹ Por lo tanto, en este artículo nos enfocamos en los efectos que las necesidades de cuidados han tenido en los integrantes de los hogares hoy en día en Nuevo León, así como en los hogares de origen. Nos concentramos en los efectos en escolaridad, trabajo, salud mental y gastos del hogar. Contribuimos también desagregando los efectos de los cuidados por tipo de cuidado (es decir, si el cuidado es de niños, ancianos o discapacitados) para ver si los efectos de los cuidados varían por tipo de cuidado en Nuevo León.

Este informe contiene tres secciones principales de análisis, que estudian los efectos de los cuidados en distintas dimensiones. En la primera, estudiamos el efecto de ser cuidador sobre los resultados escolares y la participación laboral, tanto en el hogar actual como en el hogar de origen. En la segunda sección investigamos los efectos que tienen los cuidados sobre la salud mental de los cuidadores. Finalmente, en la tercera sección estudiamos el efecto de las necesidades de cuidado sobre los gastos

¹La encuesta ESRU-EMOVI 2023 define Hogar de Origen como el hogar de la persona entrevistada cuando tenía 14 años de edad

de los hogares. En todo el análisis hacemos énfasis en estudiar los posibles distintos efectos que puede tener el tipo de cuidado sobre nuestros indicadores, así como el género del cuidador.

Al final del documento, incluimos un apéndice donde proveemos datos descriptivos comparando datos en Nuevo León con datos al nivel nacional así como comparando cuidados en el hogar de origen con los actuales. Esta sección tiene como objetivo aprovechar los importantes datos recopilados sobre cuidados tanto en la generación actual como en la generación anterior para mostrar cómo tanto las necesidades como la disponibilidad de cuidados han cambiado con el tiempo en Nuevo León.

2. Cuidados hoy en Nuevo León por género y tipo de cuidado

En esta sección se analizan los tipos de cuidado realizados por las personas en Nuevo León. El Cuadro 1 presenta los tipos de cuidadores familiares desglosados por género y tipo de cuidador. Entre los individuos que reportan ser el cuidador principal de alguien en el hogar, el 83 % son mujeres. Sin embargo, este porcentaje varía según la persona que recibe el cuidado. Para los menores de edad, el 83 % de los cuidadores son mujeres, mientras que para los adultos mayores (mayores de 60 años), este porcentaje disminuye al 59 %. En el caso de los cuidadores de personas con discapacidad, el 75 % son mujeres.²

Es posible que la proporción de hombres que cuidan a adultos mayores sea mayor que la de quienes cuidan a niños, ya que este tipo de cuidado puede requerir mayor fuerza física. Por ejemplo, ayudar con actividades de la vida cotidiana, como bañarse, cuando el adulto mayor ya no puede realizar estas tareas por sí solo. Aun en esta

²Una categoría interesante es la del cuidador "sándwich", definido como aquellas personas que cuidan tanto a niños pequeños como a ancianos. No obstante, nuestra muestra incluye solo 9 hogares en los que se reporta este tipo de cuidado, por lo que no se realiza un análisis más detallado sobre esta categoría en este trabajo.

categoría, sin embargo, las mujeres cuidadoras siguen siendo mayoría.

Cuadro 1: Cuidados por tipo y sexo (Porcentajes)

Cuidador	Hombre	Mujer
Principal	18.0 %	82.0 %
Principal o secundario	25.6 %	74.4 %
Cuidado Discapacidad	24.6 %	75.4 %
Menores	22.0 %	78.0 %
Mayores de 60	45.0 %	55.0 %
Menores y ancianos	40.5 %	59.5 %
Otros entre 17-60	15.8 %	84.2 %
Total	506	631

Nota: La encuesta pregunta si el entrevistado es cuidador principal o secundario de personas que requieren cuidados en el hogar en cada categoría. Las columnas 1 y 2 desglosan el porcentaje de entrevistados que respondieron ser cuidadores en cada categoría por género, ponderado por el factor de la encuesta. "Principal" se refiere a que el entrevistado es el cuidador principal en alguna categoría de cuidado. De manera similar, "Principal o secundario" indica que el entrevistado es cuidador principal o secundario en alguna categoría.

3. Efecto de ser cuidador sobre logros de vida

En esta sección analizamos cómo las responsabilidades de cuidado pueden influir en la movilidad social, afectando la escolaridad y la participación en el mercado laboral, ya sea del entrevistado o de algún miembro del hogar. Estas dinámicas pueden limitar oportunidades educativas y laborales, con implicaciones importantes para los logros personales y familiares. Presentamos dos análisis complementarios sobre estas relaciones.

Primero, exploramos cómo la presencia de un miembro del hogar que requiere cuidados puede impactar en la asignación de tiempo de otros miembros del hogar, afectando su dedicación al estudio, la disponibilidad para empleos remunerados o incluso su vida social. Analizamos cómo el tiempo y la energía invertidos en estas tareas varían según las categorías de personas que necesitan cuidados en el hogar, incluyendo discapacidad, menores de edad, adultos mayores y otras necesidades es-

pecíficas.

Segundo, utilizamos las preguntas de la encuesta relacionadas con el nivel máximo de escolaridad alcanzado y el tiempo retrospectivo y actual dedicado al cuidado para evaluar cómo estas responsabilidades afectan los logros personales del entrevistado. También distinguimos entre categorías de cuidado y examinamos diferencias en los efectos según el género del cuidador, buscando identificar patrones específicos en los impactos de estas responsabilidades.

3.1. Distribución del tiempo en hogares con necesidades de cuidados

En esta sección se analiza si la presencia de un miembro del hogar que requiere algún tipo de cuidado afecta la realización de actividades relacionadas con la educación, el trabajo o el tiempo libre de otros miembros del hogar. Para esta exploración, utilizamos un modelo de regresión lineal de la forma:

$$Y_i = \beta_0 + \sum_{k \in \{a,b,c,d\}} \beta_k \text{ Cuidados en el hogar}_{ik} + \gamma X_i + \varepsilon_{ij} \quad (1)$$

Donde Y_i representa las variables de resultado relacionadas con el uso del tiempo en el hogar, así como reportes de problemas físicos y mentales. $\text{Cuidados en el hogar}_{ik}$ indica si en el hogar hay alguna persona que requiere cuidados en la categoría k , que incluye: Discapacidad, Menores, 60+ y Otro tipo de cuidado. X_i incluye controles como un proxy del ingreso del hogar y la presencia de hablantes de alguna lengua indígena.³

Es importante señalar que esta pregunta solo se formula a hogares que reportaron

³El ingreso del hogar se aproxima a través de un índice de Estado Socioeconómico (Índice SES). Este indicador se construye mediante un análisis de correspondencias múltiples (MCA) aplicado a variables sobre condiciones de la vivienda, acceso a servicios, recursos financieros y entorno. Un valor más alto del índice indica un mayor nivel de bienestar socioeconómico.

tener al menos un miembro que requiere cuidados.⁴ Por lo tanto, los análisis comparan únicamente hogares con necesidades de cuidado en alguna categoría frente a otras categorías. En otras palabras, los resultados son condicionales a la presencia de un miembro que requiere cuidados en el hogar.

El Cuadro 2 muestra la relación entre el tipo de cuidado requerido en el hogar y los efectos en resultados como escolaridad, trabajo, tiempo libre y problemas físicos o mentales de los miembros del hogar, tanto en el hogar actual (Panel A) como en el hogar de origen (Panel B). En el hogar actual, la presencia de una persona con discapacidad está asociada con una mayor probabilidad de que alguien deje de trabajar, reduzca su tiempo libre o experimente problemas físicos y mentales. El tamaño de los coeficientes, en general, es grande, sugiriendo efectos importantes. Por ejemplo, la presencia de una persona con discapacidad aumenta la probabilidad de que alguien en el hogar deje de trabajar en 19.1 puntos porcentuales. De manera similar, la presencia de adultos mayores incrementa la probabilidad de reportar restricciones en la vida social. Aunque los coeficientes para otras categorías, como el cuidado de menores, no son estadísticamente significativos, en algunos casos son grandes en magnitud relativa a la media, lo que podría sugerir efectos sustantivos si se contara con una muestra más grande.

En el hogar de origen, los efectos de las responsabilidades de cuidado son incluso más pronunciados, especialmente en el caso del cuidado de personas con discapacidad. Este tipo de cuidado aumentó en 23 puntos porcentuales la probabilidad de que alguien dejara de estudiar y en 31 puntos porcentuales la probabilidad de que alguien dejara de trabajar, mientras que en el hogar actual estos efectos se han reducido significativamente: la probabilidad de dejar de trabajar descende a 19 puntos porcentuales y no se observan efectos significativos en la probabilidad de dejar

⁴Expresamente la pregunta que se hace en la encuesta ESRU-EMOVI es: ¿la ayuda a personas que necesitaron cuidados (niñas, niños, personas con discapacidad, adultas mayores, etc.) en su hogar u otros hogares implicó que algún miembro del hogar ... ?

de estudiar. Estos resultados sugieren que los efectos negativos del cuidado sobre la acumulación de capital humano y la participación laboral, si bien siguen siendo importantes, han disminuido entre generaciones.

Respecto a otros tipos de cuidado, como el cuidado de menores o adultos mayores, los efectos son menos significativos tanto en el hogar actual como en el de origen. La existencia de un menor o un adulto mayor en el hogar no parece tener un efecto considerable en la probabilidad de que alguien deje de estudiar o de trabajar. Esto indica que, si bien el cuidado de personas con discapacidad genera las mayores limitaciones en términos del trabajo y uso de tiempo, otros tipos de cuidado tienen impactos más limitados en ambas generaciones.

3.2. ¿Cuales son los efectos de tener responsabilidad de cuidado en el trabajo?

En esta sección analizamos cómo la responsabilidad directa de cuidado afecta la participación en el mercado laboral. A diferencia del análisis en la sección previa que fue llevado a cabo al nivel del hogar, el análisis en esta sección es al nivel individual, es decir, relacionando la responsabilidad específica de ser un cuidador con la probabilidad de que un individuo trabaje en el mercado laboral. Una ventaja de este análisis es que nos permite estudiar si el efecto de ser cuidador es diferente dependiendo del género del cuidador. Para este análisis, utilizamos un modelo lineal que nos permite explorar estos efectos según las diferentes categorías de cuidado. El modelo se especifica de la siguiente manera:

$$Y_i = \beta_0 + \sum_{k \in \{a,b,c,d\}} \beta_k \text{ cuidador}_{ik} + \gamma X_i + \varepsilon_{ij} \quad (2)$$

Donde Y_i representa las variables de resultado relacionadas con el estado laboral.

Cuadro 2: Efectos de tiempo en los hogares que requieren cuidados

Alguien en el hogar:	Deja estudiar	Deja de Trabajar	Sin vida social	Sin tiempo libre	Problemas fis/ment
Panel A. Hogar Actual					
Discapacidad	0.038 (0.033)	0.191*** (0.073)	0.086 (0.066)	0.157* (0.087)	0.146** (0.064)
Menores	0.022 (0.014)	0.082 (0.054)	0.051 (0.070)	0.018 (0.072)	0.020 (0.048)
Mayores 60	0.011 (0.017)	0.084 (0.074)	0.174** (0.081)	0.122 (0.085)	0.066 (0.073)
Otros - cuidados	0.001 (0.009)	0.085* (0.047)	0.027 (0.053)	0.061 (0.061)	0.032 (0.033)
Índice SES	-0.011 (0.011)	-0.007 (0.018)	0.023 (0.017)	0.021 (0.020)	0.004 (0.012)
Habla lengua ind.	0.227 (0.204)	0.436* (0.236)	-0.024 (0.069)	0.376 (0.232)	-0.013 (0.017)
Observations	531	531	531	531	531
Mean Y	0.02	0.07	0.07	0.10	0.03
Panel B. Hogar de Origen					
Cuidado discapacidad	0.240*** (0.061)	0.314*** (0.073)	0.324*** (0.072)	0.298*** (0.074)	0.169*** (0.059)
Mayores 60	-0.051 (0.044)	0.120 (0.074)	0.027 (0.066)	0.079 (0.075)	0.035 (0.054)
Otros - cuidados	0.063* (0.034)	0.085** (0.037)	0.043 (0.036)	0.060 (0.039)	0.071*** (0.025)
SES index	-0.012 (0.008)	0.009 (0.008)	0.009 (0.007)	0.018* (0.010)	-0.008 (0.005)
Habla lengua ind.	-0.034 (0.047)	-0.004 (0.082)	-0.045 (0.053)	-0.067 (0.054)	0.003 (0.043)
Observations	1,137	1,137	1,137	1,137	1,137
Mean Y	0.05	0.09	0.06	0.10	0.02

Notas: $<p < 0,1$, $<<p < 0,05$, $<<<p < 0,01$. La pregunta en la encuesta se formula como: "¿La ayuda a personas que necesitaron cuidados (niñas, niños, personas con discapacidad, adultas mayores, etc.) en su hogar u otros hogares implicó que algún miembro del hogar ...?". Las opciones o ítems relacionados con esta pregunta corresponden a las variables dependientes que se presentan en las columnas. Los coeficientes asociados con los tipos de cuidados, así como con los controles, se muestran en las filas. Los errores estándar reportados son robustos.

La variable $cuidador_{ik}$ indica si el entrevistado era responsable del cuidado de alguien en el hogar de origen en la categoría k , que incluye: Discapacidad, Menores, 60+ y Otro tipo de cuidado. X_i incluye controles como edad, etnicidad y un proxy del ingreso del hogar (SES index).

Además, analizamos si estos efectos varían según el género del entrevistado. Para ello, incorporamos una especificación adicional que incluye la variable $mujer_i$, que indica si el entrevistado es mujer, y su interacción con $cuidador_i$, lo que nos permite

capturar si el efecto de ser cuidador sobre las variables de interés difiere entre hombres y mujeres. Este modelo se define de la siguiente forma:

$$Y_{ij} = \beta_0 + \beta_1 \text{cuidador}_i + \beta_2 \text{mujer}_i + \beta_3 (\text{mujer}_i \text{ cuidador}_i) + \gamma X_i + \varepsilon_{ij}, \quad (3)$$

El Cuadro 3 presenta los resultados del análisis sobre el estado laboral actual y su relación con ser cuidador. La columna 1 muestra los efectos de ser cuidador sobre la participación laboral y prueba si estos efectos difieren por género. Los resultados indican que, para los hombres, ser cuidador no tiene un efecto significativo en la probabilidad de participar en el mercado laboral. Sin embargo, para las mujeres, ser cuidadora reduce esta probabilidad en 20 puntos porcentuales, lo que representa una disminución sustancial en su participación laboral.

La columna 2 examina si el tipo de cuidado realizado afecta la participación laboral de los cuidadores. Los resultados sugieren efectos negativos significativos en casi todas las categorías, con la importante excepción del cuidado de adultos mayores, donde no se observa un efecto estadísticamente significativo. Ser cuidador de menores reduce la probabilidad de participar en el mercado laboral en 16 puntos porcentuales, mientras que el cuidado de personas con discapacidad está asociado con una reducción de 13 puntos porcentuales. Por otro lado, ser cuidador de otros grupos que requieren cuidado disminuye la probabilidad de participación laboral en 21 puntos porcentuales. Estos hallazgos subrayan cómo las responsabilidades de cuidado afectan de manera diferenciada la participación laboral.

En resumen, en esta sección hemos estudiado la relación entre los cuidados y la asistencia escolar, el trabajo y el uso de tiempo en el contexto de Nuevo León, tanto en la generación actual como en la anterior. También hemos estudiado cómo los efectos de ser cuidador varían por tipo de cuidado y por el género del cuidador.

Hemos encontrado que las necesidades de cuidados tienden a tener efectos negativos en términos de reducir el tiempo disponible para escuela, trabajo y el tiempo libre. Sin embargo, la evidencia muestra que tales efectos dependen tanto del tipo de cuidado como del género del cuidador. En general, cuidar personas con discapacidades parece tener efectos más importantes en el trabajo y el uso de tiempo que cuidar a personas mayores. Y por otro lado, ser cuidador hombre no parece afectar la participación laboral de manera negativa, pero en el caso de las mujeres el efecto en reducir la participación laboral es muy grande. Finalmente, nuestro análisis sugiere que si bien los efectos negativos de las necesidades de cuidados sobre participación laboral siguen siendo importantes, tales efectos se han reducido en la generación actual comparado con la generación anterior. Esto se puede deber al crecimiento de guarderías, escuelas y instituciones para adultos mayores con el tiempo.

Cuadro 3: Efectos de ser cuidador sobre estado laboral

	Por género	Por categoría de cuidado
Cuid. Principal o Sec.	-0.026 (0.046)	- -
Mujer	-0.201*** (0.057)	- -
Discapacidad	-	-0.133* (0.071)
Menores	-	-0.156*** (0.030)
60 (+)	-	-0.071 (0.063)
Otro tipo	-	-0.212*** (0.052)
<i>Controles</i>		
Mujer	-0.334*** (0.029)	-0.369*** (0.025)
Edad	-0.009*** (0.001)	-0.009*** (0.001)
Índice SES	0.025** (0.012)	0.029** (0.012)
Negra o indígena	-0.016 (0.064)	0.000 (0.064)
Mestiza	-0.066* (0.037)	-0.058 (0.037)
No se identifica	-0.096** (0.047)	-0.079* (0.047)
Habla lengua ind.	0.041 (0.092)	0.036 (0.092)
Observaciones	1,137	1,137
Promedio Y (todos)	0.68	0.68
Promedio Y (mujeres)	0.51	0.51
Promedio Y (hombres)	0.87	0.87

Notas: $< p < 0,1$, $<< p < 0,05$, $<<< p < 0,01$. En ambas columnas, la variable dependiente es un indicador que toma el valor de 1 si el entrevistado es empleado remunerado actualmente, y 0 en caso contrario. La primera columna muestra el análisis desglosado por género, mientras que la segunda presenta los coeficientes según las categorías de cuidado. En las variables de etnicidad, la categoría excluida es “Blanca”. La categoría “No se identifica” indica que el entrevistado no se asocia con ninguna etnicidad. Errores estándar son robustos.

4. ¿Cuales son los efectos de los cuidados sobre la salud mental de los cuidadores?

En esta sección investigamos el estado del estrés y la ansiedad entre los cuidadores, analizando problemas de salud mental relacionados con el cuidado, como sentirse cansado, deprimido o ansioso. Estas respuestas permiten comprender el impacto emocional y psicológico del cuidado. Además, exploramos el riesgo de depresión en los cuidadores, utilizando preguntas relacionadas con la frecuencia de sentimientos de tristeza, desesperanza y agotamiento para evaluar esta hipótesis.

La muestra incluye a todos los hogares entrevistados, ya que las preguntas en la ESRU-EMOVI sobre estado de ánimo se realizan de manera universal, independientemente de si el hogar contiene a algún individuo con necesidad de cuidado. Esto nos permite comparar directamente las diferencias entre quienes son cuidadores y quienes no lo son. Para el análisis, utilizamos un modelo similar a las ecuaciones 2 y 3, diferenciando por categoría de cuidado y por género. En este caso, la variable dependiente Y_i representa las medidas relacionadas con el estado de ánimo.

El Cuadro 4 presenta los efectos de ser cuidador en el hogar actual sobre distintas dimensiones del estado de ánimo, desglosadas por tipo de cuidado. La categoría de referencia es no ser cuidador, por lo que los coeficientes representan las diferencias en los indicadores de salud mental entre cuidadores de cada grupo y personas que no realizan tareas de cuidado.

Los resultados muestran que los efectos del cuidado sobre la salud mental varían significativamente según el tipo de cuidado. En particular, cuidar a adultos mayores está asociado con una mayor probabilidad de experimentar cada uno de los indicadores de salud mental estudiados, en comparación con quienes no realizan tareas de cuidado. Por ejemplo, cuidar a un adulto mayor incrementa la probabilidad de sentirse triste en más de 30 puntos porcentuales, de no dormir bien en 27 puntos

porcentuales y de sentirse sin esperanza en 18 puntos porcentuales.

Cuidar a menores de edad también está asociado con una disminución en la salud mental, aunque en menor grado y de forma menos generalizada que en el caso de los adultos mayores. Específicamente, ser cuidador de menores incrementa la probabilidad de no poder dormir en 7 puntos porcentuales y la dificultad para concentrarse en 6 puntos porcentuales, en comparación con las personas no cuidadoras. Por otro lado, cuidar a personas con alguna discapacidad no está significativamente asociado con cambios en la salud mental.

En resumen, los resultados del Cuadro 4 sugieren que el rol de cuidador tiene una relación importante en la salud mental, con efectos que dependen del tipo de cuidado realizado. Cuidar a adultos mayores resulta ser la tarea más demandante desde el punto de vista de la salud mental, con efectos negativos significativos en indicadores clave como tristeza, falta de esperanza y problemas de sueño. Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar la salud mental en el diseño de políticas y programas de apoyo para quienes asumen estas responsabilidades, especialmente en el cuidado de adultos mayores.

Cuadro 4: Efectos de ser cuidador en el hogar actual sobre estado de ánimo

	Tristeza	F. Concentración	Sin esperanza	Gran esfuerzo	F. Sueño
<i>Entrevistado cuida:</i>					
Discapacidad	0.091 (0.074)	0.023 (0.071)	-0.015 (0.051)	-0.021 (0.069)	-0.003 (0.084)
Menores	-0.024 (0.031)	0.064** (0.030)	-0.000 (0.022)	-0.004 (0.029)	0.068* (0.036)
60 (+)	0.304*** (0.065)	0.209*** (0.062)	0.182*** (0.045)	0.213*** (0.060)	0.267*** (0.074)
Otro tipo	-0.084 (0.053)	-0.102** (0.051)	-0.052 (0.037)	-0.044 (0.050)	-0.107* (0.061)
<i>Controles</i>					
Mujer	0.073*** (0.026)	-0.004 (0.025)	0.039** (0.018)	-0.017 (0.024)	-0.018 (0.030)
Edad	0.002* (0.001)	-0.001 (0.001)	0.003*** (0.001)	0.000 (0.001)	-0.001 (0.001)
Índice SES	-0.110*** (0.012)	-0.087*** (0.012)	-0.091*** (0.008)	-0.100*** (0.011)	-0.077*** (0.014)
Negra o indígena	0.199*** (0.066)	0.137** (0.063)	-0.014 (0.046)	-0.026 (0.062)	0.031 (0.076)
Mestiza	-0.062 (0.038)	0.007 (0.037)	0.023 (0.027)	-0.163*** (0.036)	0.065 (0.044)
No se identifica	0.013 (0.049)	0.012 (0.047)	0.008 (0.034)	-0.153*** (0.045)	0.018 (0.056)
Habla lengua ind.	-0.277*** (0.094)	-0.152* (0.091)	-0.056 (0.066)	-0.190** (0.088)	-0.252** (0.108)
Observations	1,137	1,137	1,137	1,137	1,137
Mean Y	0.26	0.18	0.10	0.18	0.34

Notas: $< p < 0,1$, $<< p < 0,05$, $<<< p < 0,01$. Las columnas presentan el análisis del estado de ánimo en respuesta a la pregunta: ¿Con qué frecuencia durante la última semana usted? Tristeza: sentía que no podía quitarse la tristeza de encima; F. Concentración: le costaba concentrarse en lo que hacía; Sin esperanza: se sentía sin esperanza; Gran esfuerzo: todo lo que hacía le parecía un gran esfuerzo; F. Sueño: no lograba dormir bien. En las variables de etnicidad, la categoría excluida es “Blanca”. La categoría “No se identifica” indica que el entrevistado no se asocia con ninguna etnicidad. Errores estándar son robustos.

4.1. Por género

El Cuadro 5 presenta los efectos de ser cuidador principal o secundario sobre indicadores de salud mental, considerando tanto los efectos principales del género como las interacciones entre ser cuidador y ser mujer. Esto nos permite descomponer cómo los efectos de ser cuidador difieren entre hombres y mujeres, y cómo el género por sí solo influye en los indicadores de salud mental.

Primero, el efecto principal de la variable “Mujer” indica que, en general, las mujeres tienen una mayor probabilidad de reportar sentimientos de tristeza (7.7 puntos porcentuales) y de sentirse sin esperanza (3.5 puntos porcentuales) en comparación con los hombres, independientemente de si son cuidadores o no. Esto sugiere que las mujeres enfrentan una carga emocional de base más alta, posiblemente debido a factores estructurales o sociales que influyen en su bienestar.

Segundo, los efectos principales de ser cuidador sugieren que el cuidado tiene efectos negativos sobre la salud mental para ambos géneros. Por ejemplo, ser cuidador está asociado con un aumento en la probabilidad de sufrir falta de concentración (11.8 puntos porcentuales) y de no dormir bien (12.3 puntos porcentuales). Estos efectos son estadísticamente significativos y afectan tanto a hombres como a mujeres.

Sin embargo, la interacción entre ser mujer y ser cuidador revela diferencias en cómo estos efectos se manifiestan por género. Para el indicador de que “todo parece un gran esfuerzo”, el coeficiente significativo de la interacción muestra que este efecto negativo es particularmente pronunciado para las mujeres. En otras palabras, mientras que ser cuidador no tiene un efecto significativo para los hombres en esta variable, para las mujeres ser cuidadora aumenta considerablemente la probabilidad de sentir que todo lo que hacen requiere un gran esfuerzo. En contraste, para otros indicadores como falta de concentración y no dormir bien, los efectos de ser cuidador son similares entre hombres y mujeres, ya que la interacción no es estadísticamente significativa.

En resumen, el cuadro muestra que ser cuidador tiene efectos negativos sobre la salud mental en ambos géneros, pero las mujeres enfrentan una mayor vulnerabilidad emocional en algunos aspectos específicos, como sentir que todo parece un gran esfuerzo. Además, los efectos principales de ser mujer sugieren que las mujeres, independientemente de su rol de cuidado, tienen una mayor predisposición a experimentar problemas de salud mental, lo que podría agravar el impacto del cuidado en su bienestar psicológico.

Cuadro 5: Efectos de ser cuidador en el hogar actual sobre estado de ánimo

	Tristeza	F. Concentración	Sin esperanza	Gran esfuerzo	F. Sueño
Cuid. Principal o Sec.	0.068 (0.048)	0.118** (0.046)	0.012 (0.034)	-0.083* (0.045)	0.123** (0.055)
Mujer	-0.072 (0.060)	-0.050 (0.057)	-0.007 (0.041)	0.143*** (0.055)	-0.092 (0.068)
Mujer	0.077** (0.030)	-0.006 (0.029)	0.035* (0.021)	-0.061** (0.028)	-0.002 (0.034)
<i>Controles</i>					
Edad	0.002** (0.001)	-0.001 (0.001)	0.003*** (0.001)	0.001 (0.001)	-0.001 (0.001)
Índice SES	-0.111*** (0.012)	-0.088*** (0.012)	-0.091*** (0.009)	-0.098*** (0.011)	-0.078*** (0.014)
Negra o indígena	0.199*** (0.066)	0.130** (0.063)	-0.013 (0.046)	-0.017 (0.061)	0.022 (0.076)
Mestiza	-0.063 (0.039)	0.000 (0.037)	0.022 (0.027)	-0.163*** (0.036)	0.061 (0.044)
No se identifica	0.006 (0.049)	0.000 (0.047)	0.002 (0.034)	-0.148*** (0.045)	0.000 (0.056)
Habla lengua ind.	-0.274*** (0.095)	-0.144 (0.091)	-0.053 (0.066)	-0.180** (0.088)	-0.248** (0.109)
Observations	1,137	1,137	1,137	1,137	1,137
Mean Y	0.26	0.18	0.10	0.18	0.34

Notas: $< p < 0,1$, $<< p < 0,05$, $<<< p < 0,01$. Las columnas presentan el análisis del estado de ánimo en respuesta a la pregunta: ¿Con qué frecuencia durante la última semana usted? Tristeza: sentía que no podía quitarse la tristeza de encima; F. Concentración: le costaba concentrarse en lo que hacía; Sin esperanza: se sentía sin esperanza; Gran esfuerzo: todo lo que hacía le parecía un gran esfuerzo; F. Sueño: no lograba dormir bien. En las variables de etnicidad, la categoría excluida es “Blanca”. La categoría “No se identifica” indica que el entrevistado no se asocia con ninguna etnicidad. Errores estándar son robustos.

4.2. Gastos en los hogares con personas que requieren cuidado.

Hasta ahora hemos estado los efectos de las necesidades del cuidado en el uso de tiempo, la participación laboral y en la salud mental de los cuidadores. En esta sección, estudiamos los posibles efectos en la economía del hogar, enfocando en los gastos reportados en el hogar. En particular, este análisis estudia si la presencia de un miembro del hogar que requiere algún tipo de cuidado está asociada con modificaciones en los gastos del hogar o en la vivienda. Para ello, se utiliza un modelo lineal de la siguiente forma:

$$Y_i = \beta_0 + \sum_{k \in \{a,b,c,d\}} \beta_k \text{ Cuidados en el hogar}_{ik} + \gamma X_i + \varepsilon_{ij} \quad (4)$$

Donde Y_i representa las variables de resultado relacionadas con los gastos del hogar. $\text{Cuidados en el hogar}_{ik}$ indica si en el hogar hay alguna persona que requiere cuidados en la categoría k , que incluye: Discapacidad, Menores, 60+ y Otro tipo de cuidado. X_i incluye controles como un proxy del ingreso del hogar y la presencia de hablantes de alguna lengua indígena.

Es importante señalar que esta pregunta solo se aplica a hogares que reportaron tener al menos un miembro que requiere cuidados. Por lo tanto, en los hogares actuales, únicamente se pueden comparar aquellos que tienen necesidades de cuidado en alguna categoría específica con respecto a otras categorías. En contraste, en el hogar de origen, todos los hogares contaban, por construcción, con al menos un menor de edad, lo que permite incluir a todos los hogares en la muestra para la pregunta retrospectiva.

El análisis presentado en el Cuadro 6 examina cómo la presencia de personas que requieren distintos tipos de cuidado impacta los gastos del hogar, comparando hogares actuales con los hogares de origen. Este enfoque permite explorar cómo

las demandas de cuidado afectan la economía doméstica y cómo estos efectos han evolucionado entre generaciones.

Los resultados sugieren que la provisión de cuidado tiene implicaciones económicas significativas, especialmente en el caso del cuidado de personas con discapacidad. En los hogares de origen, este tipo de cuidado está asociado con mayores gastos en rubros específicos, como alimentación y recursos destinados directamente al cuidado, además de una mayor probabilidad de realizar adaptaciones físicas en la vivienda. En los hogares actuales, los coeficientes correspondientes a estas variables son, en muchos casos, menores en magnitud, lo que podría reflejar una disminución en el impacto económico directo del cuidado de personas con discapacidad. Sin embargo, esta interpretación debe tomarse con cautela, ya que la menor cantidad de hogares observados en el análisis del hogar actual podría limitar la precisión estadística y explicar la falta de significancia en varios coeficientes.

Un patrón similar se observa en el cuidado de personas mayores, aunque los efectos son más moderados. Tanto en los hogares actuales como en los de origen, el cuidado de personas mayores y personas con discapacidad continúa asociado con una mayor probabilidad de realizar adaptaciones físicas en la vivienda. En este caso, las magnitudes de los coeficientes son más consistentes entre generaciones, lo que sugiere una necesidad constante de accesibilidad en el entorno doméstico, independientemente del contexto temporal.

En términos generales, los resultados indican que, aunque algunos efectos económicos del cuidado parecen haberse reducido generacionalmente, esta conclusión podría ser sensible a las limitaciones de la muestra para los hogares actuales. No obstante, persisten desafíos importantes, particularmente en lo que respecta al cuidado de personas con discapacidad, donde los costos asociados a la infraestructura del hogar y a la provisión de recursos específicos siguen siendo significativos.

Cuadro 6: Efectos de gastos en los hogares que requieren cuidados

	Gasto alimentación (-)	Pidió dinero prestado	Modificaron vivienda	Recursos al cuidado (+)	El hogar se mudó
Panel A. Hogar Actual					
Discapacidad	0.013 (0.013)	0.004 (0.015)	0.086** (0.041)	0.082 (0.060)	0.035 (0.031)
Menores	0.000 (0.002)	0.002 (0.003)	0.013 (0.030)	-0.011 (0.019)	-0.020 (0.022)
Mayores 60	0.012 (0.012)	0.005 (0.014)	0.065* (0.034)	-0.016 (0.020)	-0.014 (0.016)
Otros - cuidados	-0.002 (0.002)	-0.009 (0.006)	0.024 (0.023)	0.002 (0.029)	-0.016 (0.014)
Índice SES	-0.005 (0.005)	-0.010 (0.006)	-0.006 (0.008)	0.016 (0.011)	0.011 (0.010)
Habla lengua ind.	0.001 (0.004)	-0.005 (0.006)	0.002 (0.012)	-0.026** (0.013)	-0.011 (0.009)
Observations	531	531	531	531	531
Mean Y	0.002	0.009	0.014	0.027	0.006
Panel B. Hogar de Origen					
Cuidado discapacidad	0.114** (0.046)	0.169*** (0.055)	0.096** (0.048)	0.181*** (0.061)	0.045* (0.025)
Mayores 60	0.040 (0.045)	0.060 (0.055)	0.132** (0.063)	0.107 (0.066)	-0.010 (0.018)
Otros - cuidados	0.026 (0.020)	-0.020 (0.020)	0.003 (0.027)	-0.032 (0.028)	0.022 (0.021)
SES index	0.000 (0.007)	-0.010 (0.011)	-0.005 (0.009)	0.006 (0.010)	0.001 (0.002)
Habla lengua ind.	-0.017 (0.019)	0.022 (0.058)	-0.009 (0.019)	0.066 (0.086)	-0.001 (0.016)
Observations	1,137	1,137	1,137	1,137	1,137
Mean Y	0.019	0.031	0.018	0.042	0.009

Notas: $< p < 0,1$, $<< p < 0,05$, $<<< p < 0,01$. La variable dependiente para cada regresión se presenta en las columnas y se definen como. La pregunta en la encuesta se formula como: "¿la ayuda a personas que necesitaron cuidados en su hogar u otros hogares ha implicado que en su hogar?". Las opciones de respuesta incluyen los siguientes ítems: (a) Gasto alimentación (-). Se reduzca el gasto en alimentación. (b) Pidió dinero prestado. Se pidiera dinero prestado o se perdieran bienes. (c) Modificaron vivienda. Se hicieran adaptaciones en la vivienda para cuidar a quienes lo necesitaban. (d) Recursos al cuidado (+). Se tuvieran que destinar mayores recursos al cuidado. (e) El hogar se mudó. Se mudaran cerca de la familia, a un lugar más económico o cerca de hospitales, centros de atención, entre otros. Las filas son los coeficientes sobre Errores estándar son robustos.

5. Conclusiones

En este trabajo, hemos usado datos de la ESRU-EMOVI 2023 y su sobremuestra para Nuevo León con el objetivo de analizar los efectos de las responsabilidades de cuidado en diversos indicadores de bienestar en el estado de Nuevo León, considerando los efectos en la escolaridad, la participación laboral, la salud mental y los gastos del hogar. Además, hemos explorado cómo estos efectos han cambiado entre generaciones, comparando los hogares actuales con los hogares de origen, y hemos puesto particular énfasis en las diferencias según el género del cuidador y el tipo de cuidado realizado, como el cuidado de menores, adultos mayores y personas con discapacidad.

Una conclusión general de nuestro análisis es que los efectos de las responsabilidades de cuidado son heterogéneos, variando de manera importante según el tipo de cuidado y el indicador de bienestar considerado. Por ejemplo, el cuidado de hijos reduce significativamente la participación laboral, pero no tiene efectos notables en la salud mental. En contraste, el cuidado de adultos mayores, aunque no afecta de manera importante la participación laboral ni los gastos del hogar, parece tener efectos fuertes y negativos en la salud mental, incrementando problemas como tristeza, ansiedad y dificultad para dormir. Esto subraya la importancia de considerar diferentes indicadores y desagregar por tipo de cuidado para entender plenamente los efectos de las responsabilidades de cuidado.

Nuestro análisis también muestra que el cuidado tiene efectos significativos en los logros educativos y laborales, aunque estos efectos parecen haberse reducido entre generaciones. Los cuidadores en el hogar de origen enfrentaron mayores limitaciones en su escolaridad y participación laboral en comparación con los cuidadores en el hogar actual. Esto podría reflejar mejoras en la infraestructura educativa y en los servicios de cuidado disponibles en el presente en comparación con el pasado, como

una mayor presencia de escuelas y guarderías cercanas.

En cuanto a la salud mental, encontramos que el tipo de cuidado es un factor determinante en los impactos emocionales y psicológicos. El cuidado de adultos mayores es particularmente demandante, asociándose con niveles significativamente más altos de indicadores de estrés emocional, como tristeza, desesperanza y falta de sueño, tanto para hombres como para mujeres, aunque con efectos más pronunciados en las mujeres.

Por último, los efectos en los gastos del hogar también varían según el tipo de cuidado. El cuidado de personas con discapacidad se asocia con los mayores impactos económicos, especialmente en generaciones anteriores. Sin embargo, estos efectos han disminuido en el tiempo, lo que podría indicar una mejor adaptación económica o un acceso más amplio a recursos y servicios en el hogar actual. A pesar de esta mejora, ciertas necesidades, como la modificación de la vivienda para atender a personas con discapacidad, siguen siendo relevantes en ambas generaciones.

Estos hallazgos destacan la necesidad de políticas públicas diferenciadas que aborden los efectos específicos de las responsabilidades de cuidado. Las políticas deben considerar las particularidades de cada tipo de cuidado y garantizar el apoyo necesario para minimizar los efectos negativos, especialmente en la salud mental de los cuidadores de adultos mayores y en los hogares que atienden a personas con discapacidad. Además, se requiere seguir fortaleciendo la infraestructura y los servicios de cuidado, con énfasis en reducir las desigualdades de género y mejorar el bienestar integral de los hogares cuidadores.

Referencias

- Aguilar-Gomez, S., Arceo-Gomez, E., and De la Cruz Toledo, E. (2019). Inside the black box of child penalties: Unpaid work and household structure. Technical report.
- Campos-Vazquez, R. and Chiguil-Rojas, F. A. (2024). Participación laboral femenina, servicios de cuidados infantiles y movilidad social en nuevo león. *Ensayos Revista de Economía, Edición Especial*, 1(1):1–38.
- Chari, A. and Valli, E. (2021). The effect of subsidized childcare on the supply of informal care: Evidence from public kindergarten provision in the us. *Journal of Health Economics*, 77:102458.
- CONEVAL (2019a). Programa de estancias infantiles para apoyar a madres trabajadoras: Recuento de la evidencia de las evaluaciones 2007-2019. Informe del CONEVAL. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/RDPS/Documents/NOTA_ESTANCIAS_INFANTILES.pdf.
- CONEVAL (2019b). Qué funciona y qué no en cuidados de largo plazo para personas adultas mayores? Informe del CONEVAL. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/ESEPS/Documents/Guias_practicas/6_Cuidados_de_Largo_Plazo.pdf.
- Giraldo-Rodríguez, L., Guevara-Jaramillo, N., Agudelo-Botero, M., Mino-León, D., and López-Ortega, M. (2018). Qualitative exploration of the experiences of informal care-givers for dependent older adults in mexico city. *Ageing and Society*, 39(11):23772396.
- INEGI (2022). Encuesta nacional para el sistema de cuidados (enasic) 2022. Informe del INEGI.

- Krozer, A. and Estrada-Aguilar, L. A. (2024). ¿quién (des)cuida sus oportunidades? género, cuidado y desigualdad social. *Ensayos Revista de Economía, Edición Especial*, 1(1):39–84.
- Mommaerts, C. and Truskinovsky, Y. (2023). Is all caregiving created equal? a comparison of caregiving to children and adults. *AEA Papers and Proceedings*, 113:627631.
- Orozco, M., Montemayor, M., Espinosa, R., Marchant, M., and Vélez Grajales, R. (2022). Movilidad social, políticas de cuidados y protección social. Technical report, México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY).

A. Apéndice

En este apéndice, presentamos el análisis descriptivo que llevamos a cabo como antecedente al análisis principal presentado en el texto del trabajo.

A.1. Análisis descriptivo sobre los hogares y los cuidados en Nuevo León

En esta sección usamos la ESRU-EMOVI 2023 y su sobremuestra para Nuevo León con el objetivo de analizar el estado actual de los cuidados en Nuevo León y cómo han cambiado respecto a la generación previa. La ESRU-EMOVI 2023 incluye información sobre las necesidades y provisión de cuidados tanto en la generación actual como en la previa. Primero, analizaremos el número y la proporción de personas que requieren cuidados, así como sus características socioeconómicas. También examinaremos las características socioeconómicas de quienes proveen los cuidados. Segundo, realizaremos un análisis similar para la generación previa, utilizando las respuestas de las personas sobre los cuidados que existían cuando tenían 14 años. Esto nos permitirá identificar cambios en la provisión de cuidados, como posibles transiciones de un enfoque predominantemente informal hacia un sistema más institucionalizado. Este cambio podría haber afectado la dinámica del cuidado, especialmente al comparar contextos urbanos con rurales. Por otro lado, es posible que la disminución en la fertilidad y el envejecimiento de la población hayan generado un cambio en las necesidades de atención, inclinándolas hacia el cuidado de personas mayores. Finalmente, exploraremos cómo las responsabilidades de cuidado pueden influir en la movilidad social, considerando sus efectos en la escolaridad y la participación en el mercado laboral.

Comenzamos con un análisis descriptivo de la demografía de los hogares tanto en Nuevo León como a nivel nacional, aprovechando que la ESRU-EMOVI 2023 cuenta

con dicha información. El Cuadro A.1 compara el tamaño de los hogares y algunas características de los jefes de hogar a nivel nacional y en Nuevo León. Es interesante notar que la media del tamaño del hogar es prácticamente idéntica entre ambos niveles. Sin embargo, los jefes de hogar en Nuevo León son más jóvenes y tienen un nivel de escolaridad más alto que a nivel nacional. Por ejemplo, más del 50 % de los jefes de hogar en Nuevo León tienen al menos un nivel educativo equivalente a la preparatoria, en comparación con solo el 38 % a nivel nacional.

Respecto a las necesidades de cuidado, la proporción de hogares con necesidades de cuidado es similar entre Nuevo León y el nivel nacional. No obstante, la distribución de quién necesita cuidados varía significativamente. En Nuevo León, el 60 % de los hogares tiene hijos entre 0 y 17 años, frente al 49 % a nivel nacional. Por el contrario, a nivel nacional, el 32 % de los hogares tiene adultos mayores de 60 años, mientras que en Nuevo León esta cifra es solo del 21 %. También es notable que la proporción de hogares con personas discapacitadas es mayor a nivel nacional (13 %) que en Nuevo León (5 %). Esto sugiere que las necesidades de cuidado en Nuevo León están más centradas en el cuidado infantil, mientras que a nivel nacional se distribuyen más equitativamente entre diferentes grupos.

El Cuadro A.2 compara las características socioeconómicas de Nuevo León con el nivel nacional y revela un mayor nivel socioeconómico general en Nuevo León. Esto se refleja en el porcentaje de hogares que cuentan con bienes como refrigerador, lavadora, computadora y automóvil. Algunas diferencias son especialmente notorias: por ejemplo, solo el 49 % de los hogares a nivel nacional tiene calentador de agua, frente al 92 % en Nuevo León. De manera similar, el 76 % de los hogares a nivel nacional cuenta con lavadora, comparado con el 95 % en Nuevo León. Sin embargo, en otros indicadores, como contar con un cuarto de cocina, estufa, refrigerador y televisor, las diferencias son menores.

En resumen, este análisis comparativo nos proporciona un mejor entendimiento

del contexto en Nuevo León en relación con el nivel nacional. Observamos que las necesidades de cuidado en Nuevo León se concentran más en el cuidado infantil en comparación con otros grupos, como adultos mayores o personas discapacitadas, que tienen una mayor representación en el nivel nacional. Además, la población de Nuevo León muestra mayores niveles de escolaridad y mejores condiciones del hogar que el promedio nacional, lo que podría influir en la forma en que se afrontan las responsabilidades de cuidado en el estado.

Cuadro A.1: Demografía del Hogar

Estadísticas del hogar		
	<u>Nuevo Leon</u>	<u>Nacional</u>
No. Miembros del hogar	3.32 (1.36)	3.32 (1.72)
(%) Jefa de hogar	0.26 (0.44)	0.35 (0.48)
Edad jefe de hogar	46.64 (12.46)	51.23 (15.86)
<i>Grado Máximo del Jefe de Hogar</i>		
No estudió	0.01 (0.07)	0.06 (0.24)
Primaria	0.14 (0.34)	0.28 (0.45)
Secundaria	0.30 (0.46)	0.28 (0.45)
Preparatoria	0.31 (0.46)	0.17 (0.37)
Universidad o más	0.24 (0.43)	0.21 (0.41)
Grupos con potenciales cuidados		
Cualquier tipo de cuidado	0.76 (0.42)	0.78 (0.41)
Cuidado discapacidad	0.05 (0.22)	0.13 (0.33)
Cuidado 0-17 años	0.60 (0.49)	0.49 (0.50)
Cuidado 60 y mas	0.21 (0.40)	0.32 (0.47)
Cuidado menores Y 60 mas	0.07 (0.25)	0.08 (0.27)
Observations	1,137	6,508

Se muestra la comparación de la distribución demográfica de los hogares entre la sobremuestra para Nuevo León de la ESRU-EMOVI 2023 y la encuesta ENASIC 2022 (Nacional). Para la encuesta de Nuevo León se usan los factores de expansión individuales como proxy para el hogar. Para la encuesta nacional se utilizan los factores de expansión nacionales calculados por INEGI

Cuadro A.2: Condiciones Socioeconómicas del Hogar

	<u>Nuevo Leon</u>	<u>Nacional</u>
Acceso agua entubada	1.00 (0.03)	0.98 (0.15)
Electricidad	1.00 (0.04)	0.99 (0.07)
Internet	0.82 (0.39)	0.69 (0.46)
Celular	0.98 (0.14)	0.92 (0.27)
Calentador agua (boiler)	0.92 (0.28)	0.49 (0.50)
Baño	0.99 (0.09)	0.99 (0.11)
Cuarto de cocina	0.94 (0.23)	0.95 (0.22)
Estufa	1.00 (0.05)	0.92 (0.27)
Refrigerador	1.00 (0.07)	0.91 (0.29)
Lavadora	0.95 (0.22)	0.76 (0.43)
Microondas	0.74 (0.44)	0.52 (0.50)
Televisor	0.95 (0.23)	0.91 (0.29)
Computadora o Tablet	0.57 (0.50)	0.39 (0.49)
Automovil	0.74 (0.44)	0.48 (0.50)
Motocicleta	0.17 (0.38)	0.16 (0.36)
Observations	1,137	6,423

A.2. Cuidados intertemporales: hogar actual versus hogar de origen.

En esta subsección presentamos un análisis de las necesidades de cuidado de los hogares en Nuevo León, tanto en la generación actual como en la generación pasada, utilizando datos de la sobremuestra para Nuevo León de la ESRU-EMOVI 2023.

El Cuadro A.3 muestra la distribución de hogares según los requerimientos de cuidado, considerando tanto el hogar actual como el hogar de origen. Cabe destacar que esta definición de requerimientos de cuidado se basa en la presencia de personas en el hogar pertenecientes a ciertos grupos que, por sus características, suelen requerir cuidados. Sin embargo, esto no implica que todas las personas de dichos grupos necesiten cuidado de manera efectiva. Por ejemplo, no todos los mayores de 60 años necesariamente requieren cuidados.

El hogar de origen está definido en la ESRU-EMOVI como aquel en el que vivía el informante de la entrevista cuando tenía 14 años. Es importante señalar que, como consecuencia de esta definición, todos los hogares de origen reportan necesidades de cuidado para menores de 17 años. En general, el Cuadro A.3 muestra que las necesidades de cuidado hacia personas mayores han aumentado con el tiempo: en el hogar de origen, solo el 7 % de los hogares reportan personas de 60 años o más, mientras que en el hogar actual esta cifra asciende al 21 %. Por otro lado, la proporción de hogares con personas con discapacidad ha disminuido, pasando de un 8 % en el hogar de origen a un 5 % en el hogar actual. En resumen, aunque los menores de 17 años siguen siendo el grupo más común que requiere cuidados, el envejecimiento de la población está generando un incremento en las necesidades de cuidado hacia personas mayores en los hogares de Nuevo León.

Cuadro A.3: Grupos que requieren cuidado. Intertemporal

	Hogar actual	Hogar origen
Cualquier tipo de cuidado	0.76 (0.42)	1.00 (0.00)
Cuidado discapacidad	0.05 (0.22)	0.08 (0.26)
Menores 17 años	0.60 (0.49)	1.00 (0.00)
Mayores 60	0.21 (0.40)	0.07 (0.25)
Menores Y Ancianos	0.07 (0.25)	0.07 (0.25)
Observations	1,137	1,137

El Cuadro A.4 hace una comparación de condiciones socioeconómicas del hogar y la vivienda en el hogar actual y en el hogar de origen en Nuevo León. El cuadro muestra en general que las condiciones del hogar en promedio han mejorado desde el hogar de origen en diversos sentidos. En términos de características del hogar, se muestran mejoras leves en diversos indicadores, incluyendo contar con casa propia (80 por ciento en el hogar actual versus 73 por ciento en el hogar de origen), tener sala/comedor (96 por ciento versus 87 por ciento), automóvil (74 por ciento versus 59 por ciento) y baño dentro de la vivienda (99 por ciento versus 90 por ciento). Los cambios más fuertes en los indicadores entre el hogar actual y el hogar de origen ocurren en acceso a internet, teléfonos celulares y computadoras, que muestran aumentos muy fuertes. Por ejemplo, en el hogar de origen, solo el 22 por ciento contaba con un teléfono celular, mientras que en el hogar actual, el 98 por ciento cuenta con un teléfono celular. Ello probablemente refleja no solo mejoras en las condiciones económicas, sino también la introducción de nuevas tecnologías y herramientas.

Finalmente el Cuadro A.5 muestra varias características de la zona y entorno del hogar en el hogar actual y de origen, mostrando en general mejoras muy significativas en el acceso a servicios, calidad de vida y seguridad. Entre el hogar actual y el hogar de origen, han mejorado la proporción de hogares que reportan que hay seguridad en la colonia, facilidad de transporte y limpieza en las calles. En particular, han mejorado notablemente la proporción de hogares que reportan tener escuelas, centros médicos, guarderías y casas para adultos mayores cercanos. Es importante notar que varios de los servicios disponibles están relacionados con el cuidado de personas, probablemente facilitando el cuidado de las personas con necesidades de cuidado y la reducción de los efectos negativos sobre la participación laboral de los cuidados que se observó en el análisis principal.

Cuadro A.4: Condiciones Socioeconómicas. Intertemporal

Características del hogar	<u>Hogar Actual</u>	<u>Hogar de Origen</u>
Casa Propia	0.80 (0.40)	0.73 (0.44)
Sala y/o comedor	0.96 (0.20)	0.87 (0.33)
Jardín	0.31 (0.46)	0.35 (0.48)
Cuarto de lavado	0.53 (0.50)	0.41 (0.49)
Cochera	0.76 (0.43)	0.61 (0.49)
Cuarto para cocinar	0.94 (0.23)	0.89 (0.32)
Servicio doméstico	0.13 (0.34)	0.12 (0.32)
Automovil	0.74 (0.44)	0.59 (0.49)
Motocicleta	0.17 (0.38)	0.18 (0.67)
Observations	1,137	1,137
Servicios en el Hogar		
	<u>Hogar Actual</u>	<u>Hogar de Origen</u>
Agua entubada	1.00 (0.03)	0.95 (0.21)
Electricidad	1.00 (0.04)	0.99 (0.12)
Baño dentro de la vivienda	0.99 (0.09)	0.90 (0.29)
Calentador de agua (boiler, solar)	0.92 (0.28)	0.71 (0.46)
Teléfono celular	0.98 (0.14)	0.22 (0.41)
Conexión a internet	0.82 (0.39)	0.14 (0.35)
Computadora o Tablet	0.57 (0.50)	0.16 (0.37)
Observations	1,137	1,137

Cuadro A.5: Entorno del Hogar

	<u>Hogar Actual</u>	<u>Hogar de Origen</u>
Alumbrado público	0.97 (0.18)	0.80 (0.40)
Escuelas cercanas	0.95 (0.22)	0.80 (0.40)
Centros médicos cercanos	0.87 (0.34)	0.62 (0.48)
Guarderías cercanas	0.75 (0.44)	0.36 (0.48)
Lugares de esparcimiento	0.94 (0.23)	0.83 (0.38)
Seguridad en la colonia	0.81 (0.39)	0.70 (0.46)
Facilidad de transporte	0.91 (0.28)	0.73 (0.45)
Limpieza en las calles	0.85 (0.36)	0.73 (0.44)
Casas-adultos mayores	0.46 (0.50)	0.26 (0.44)
Observations	1,137	1,137

A.3. Índice NSE e ingreso del hogar

Debido a que un porcentaje alto de la muestra en la ESRU-EMOVI 2023 no reportó el ingreso del hogar, construimos un índice de nivel socioeconómico (NSE) basado en un conjunto de características del hogar y utilizando el Método de Correspondencias Múltiples (MCA). El MCA es una técnica estadística utilizada para analizar datos categóricos mediante la construcción de un espacio multidimensional que representa las relaciones entre las categorías de las variables. Este método generaliza el análisis de componentes principales para variables categóricas al transformar estas en una matriz indicadora y realizar un análisis de correspondencia simple sobre dicha matriz.⁵ La primera dimensión del MCA se utilizó como una medida del nivel socioeconómico (NSE). Esta dimensión captura la mayor parte de la variabilidad en las características incluidas, permitiendo comparar los hogares según su posición relativa en el espacio socioeconómico.

Las variables empleadas para construir el índice SES están agrupadas en cinco categorías principales:

- **Características del hogar:**

- `casa_propia`: Indicador de vivienda propia.
- `sala_comedor`: Presencia de sala y/o comedor.
- `jardin`: Existencia de un jardín.
- `cuarto_lavado`: Disponibilidad de cuarto de lavado.
- `cochera`: Presencia de cochera.
- `cocina_separada`: Cuarto para cocinar separado.
- `servicio_domestico`: Acceso a servicio doméstico.

- **Acceso a servicios:**

⁵<https://www.stata.com/manuals/mvmca.pdf>

- `comp_tablet`: Disponibilidad de computadora o tablet.
- `agua`: Acceso a agua entubada.
- `electricidad`: Disponibilidad de electricidad.
- `bano`: Presencia de baño dentro de la vivienda.
- `calentador`: Disponibilidad de calentador de agua (boiler o solar).
- `celular`: Acceso a teléfono celular.
- `internet`: Conexión a internet.

■ **Transporte:**

- `auto`: Disponibilidad de automóvil.
- `moto`: Disponibilidad de motocicleta.

■ **Servicios financieros:**

- `cuenta_bancaria`: Cuenta bancaria.
- `tarjeta_credito`: Tarjeta de crédito.
- `tarjeta_nomina`: Cuenta de nómina.
- `tarjeta_pension`: Cuenta de pensión.
- `tarjeta_gobierno`: Cuenta para apoyos gubernamentales.
- `cuenta_digital`: Cuenta digital.
- `seguro`: Seguro médico o de vida.

■ **Condiciones del entorno:**

- `alumbrado`: Alumbrado público.
- `escuelas_cercanas`: Escuelas cercanas.
- `centros_medicos`: Centros médicos cercanos.

- `guarderias`: Guarderías cercanas.
- `esparcimiento`: Lugares de esparcimiento.
- `seguridad`: Percepción de seguridad en la colonia.
- `transporte_facil`: Facilidad de transporte.
- `limpieza_calles`: Limpieza de las calles.
- `casas_adultos`: Disponibilidad de casas para adultos mayores.

Para validar el índice de NSE, lo graficamos frente al ingreso del hogar para aquellos hogares que sí reportaron este dato. La Figura A.1 muestra la relación entre el índice de NSE y el ingreso reportado, ilustrando una muy alta correlación entre el índice NSE y el ingreso.

Figura A.1: Índice NSE vs Ingreso

